

LUTHER LUEDTKE (ed.): *Making America : The Society and Culture of the United States*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1992. xii + 554 págs. Pbk. US \$ 16.95.

Tal vez demasiado especializada para considerarla una obra de divulgación, la selección de textos al cuidado del profesor Luedtke tampoco constituye un *corpus* definitivo para un mejor planteamiento metodológico o descriptivo de los estudios norteamericanos. La razón es obvia: la antología es particularmente ambiciosa y el medio millar de páginas que abarca no da cabida a una mayor concisión expositiva. Con todo, y aunque resulte paradójico, esta falta aparente de cohesión puede despertar un mayor interés entre nuestros estudiantes. Aquellas personas que deseen acercarse a la cultura norteamericana desde el camino trazado por la literatura disponen en este volumen de un buen compendio introductorio, para cuya elaboración se contó con especialistas de renombre en sus campos respectivos.

La obra está dividida en cinco partes. La primera proporciona información sobre determinados elementos socioculturales constitutivos de la sociedad norteamericana, tales como los temas-mitos de la frontera, la asimilación de inmigrantes o la urbe como marco social. Es bastante relevante aquí el artículo de Raymond Gastil acerca de la división cultural-regional de Estados Unidos, que desmiente la legendaria uniformidad de aquella sociedad.

La segunda parte tiene como eje una serie de pautas culturales re-producidas con independencia de su desarrollo cronológico. Así se examinan la arquitectura, las artes plásticas, la literatura y aun el deporte. En cuanto que aportan referencias cruzadas, los trabajos de esta sección se apoyan mutuamente para ofrecer al no iniciado una visión global de lo que el editor abogaba en la introducción, una explicación de la cultura norteamericana como “an ongoing process”. En esta parte el nombre más conocido para los filólogos es Nina Baym. Su artículo sobre la canonización de determinadas obras y tendencias en la literatura norteamericana puede dar una idea del objetivo que perseguía Luedtke.

Las dos últimas partes proporcionan datos sobre cuestiones relacionadas no tanto con la cultura como con la civilización norteamericana. Una de ellas adopta como *leitmotiv* los valores surgidos desde determinadas estratificaciones sociales. Aunque hasta cierto punto tópicos, destacan los artículos escritos por Nathan Glazer, William Chafe y Edward Pressen. La otra sección, finalmente, se centra en aspectos puntuales de la aportación filosófica norteamericana, desde la religión hasta la disidencia política. En este cuarto del libro sobresale la contribución de John Diggins, que versa sobre el papel de la disidencia en la tradición política norteamericana.

En definitiva, se trata de una obra que puede reemplazar al ya clásico texto coeditado por Bradbury y Tamperley. Como vía de introducción a los estudios norteamericanos es una compilación excelente. No en vano la coda bibliográfica en cada artículo sirve de estímulo para el interesado en este campo de la disciplina. Este mismo apéndice, por otra parte, pone de manifiesto los límites de *Making America* como guía para los estudios de cultura norteamericana.

[Juan José Cruz]